

La presencia de Al-Kitâb de Sibawâyh en al-Ándalus y su papel en la evolución del pensamiento lingüístico andalusí

Abdullah Al-Amar

Departamento de lengua inglesa, Universidad de Jordania, Aqaba, Jordania

Received on: 3-4-2017

Accepted on: 29-11-2017

Resumen

El lingüista `Amar Ibn `Uthmân Ibn Qunbur al-Bas:rî (760 - 793), conocido por Sibawâyh, fue uno de los primeros y más grandes de la lingüística árabe. Es el autor de la más eminente obra sobre la gramática árabe, al-Kitâb. El objetivo principal de este trabajo se enfoca en la presencia de la obra de Sibawâyh al-Kitâb en al-Ándalus y su importancia en la evolución del pensamiento lingüístico andalusí y las tendencias de la escuela de al-Ándalus. Para alcanzar este objetivo se ha arrojado luz sobre la vida de Sibawâyh y el valor de su libro. Luego, se ha hecho un breve repaso histórico de la llegada de al-Kitâb a Al-Ándalus y como fue recibido por los gramáticos andalusíes. En la segunda parte de este trabajo se ha estudiado la influencia de al-Kitâb en la escuela lingüística de al-Ándalus mostrando algunos aspectos de esta influencia como el uso de la analogía, la justificación y la descripción fonética.

Palabras clave: Sibawâyh, al-Kitâb, la escuela de al-Ándalus, la analogía.

The Significance of Al-Kitâb in Al-Andalus and its Role in the Evolution of Andalusí Linguistic Thought

Abstract

‘Amr ibn ‘Uthmân ibn Qanbar Al-Basrî (760-793), commonly known as Sībawayh, was an influential linguist and grammarian of the Arabic language. His huge scholarly work, al-Kitâb, was one of the greatest books on grammar that have ever been written all throughout history. The purpose of this paper is to highlight the significance of this book in al-Andalus and its importance in the evolution of andalusí linguistic thought and trends of andalusí linguistic schools. It first illustrates Sibawâyh's life and the value of his book. Then, it makes a brief historical overview of the advent of al-Kitâb to al-Andalus and how it was received by Andalusia's linguists. The second part of our study is devoted to the influence of al-Kitâb in the linguistic schools of al-Ándalus and the analysis of some aspects of this influence such as the use of analogy, justification and phonetic description.

Keywords: Sibawâyh, al-Kitâb, the linguistic scholars of al-Andalus, analogy.

1. Sibawâyh y el valor de su libro al-Kitâb¹

`Amar Ibn `Uthmân Ibn Qunbur al-Bas:rî, conocido por Sibawâyh, era de origen persa. Nació en la ciudad al-Bayd:â’, situada cerca de Siraz. A pesar de no ser de origen árabe estudió la lengua árabe bajo la tutoría de Jalil ibn Ahmad Farahidí, convirtiéndose en una auténtica autoridad de la lingüística árabe y dejando el primer tratado de la gramática árabe, al-Kitâb.

Residió en Basora donde realizó sus estudios junto a su amigo Ibn al-Muqafa`, dándose cuenta de que la escritura del árabe, una lengua semítica, tenía raíces diferentes a las de su lengua materna el

pahlavi². Según cuenta la leyenda popular, dejó la ciudad de Basora cuando era joven después de haber perdido un debate lingüístico con su rival al-Kisâ'i³ de la escuela de Kufa. Sibawâyh murió en el año 796 d. C. a la edad de cuarenta años⁴.

Fue uno de los primeros y más grandes de la lingüística árabe. Según al- Suyuti (al- Suyuti 1979, 132) y Owen (Owen 1988, 7) es considerado como el más importante de los gramáticos de la escuela de Basora. A él correspondería la tarea de reducir a un sistema las reglas de la lengua árabe y convertirlas en una rama de la ciencia útil para la posteridad.

Shojaeddin Shafa (Shafa 2001, 133) en su libro titulado *De Persia a la España Musulmana: la historia recuperada* afirma que algunas tímidas tentativas se habían llevado a cabo antes de al-Kitâb, pero en Sibawâyh recae el mérito de haber redactado la obra más prestigiosa de la gramática árabe que servirá como base para construir después todos los tratados árabes de gramática. Desde entonces existe una expresión común entre la gente de letras: *Lee tal libro, que te enseña tanto como el libro de Sibawâyh*.

Es imprescindible mencionar que Sibawâyh había muerto sin haber dado forma publicable a su obra, cuya subsistencia y edición debemos a su discípulo Ajfash al-Akbar (al-Hamaui 1993, 1374). Hay narraciones que atribuyen este mérito al gramático al-Mubarrad (898) cuando utilizó este libro en sus lecciones y obras llegando a ser conocido como «el Corán de la Gramática» (al-Hamaui 1993, 1375)

En su obra se describen de manera detallada y exhaustiva fenómenos del dominio de la fonética, la lexicología, la morfología y la sintaxis del árabe clásico. El tratado de Sibawâyh gozó de gran popularidad después de la muerte de su autor llegando a convertirse en ejemplo de imitación por varias generaciones de gramáticos posteriores (Kítova-Vasíleva 2013, 286). Por tanto, no es exagerado decir que los términos empleados por el lingüista de origen persa en su obra se mantendrán a lo largo de la tradición gramatical árabe, al igual que gran número de otras categorías y clasificaciones de la gramática árabe.

Antes de hablar sobre la llegada de al-Kitâb a al-Ándalus y su presencia en las tendencias de su escuela lingüística se debe hacer un repaso rápido de esta escuela y de sus mejores representantes.

2. La escuela de al-Ándalus

La tradición lingüística árabe defiende que hay cuatro escuelas clásicas conocidas que son: la escuela de Basora, la de Kufa, la de Bagdad y la de al-Ándalus. Como es sabido, se considera la escuela de Basora como el núcleo y la primera de estas cuatro escuelas; en esta ciudad nació la ciencia de la gramática árabe (Lewis 1990, 1118).

No cabe ninguna duda de que el estudio lingüístico árabe empezó mucho antes de que aparecieran estas escuelas lingüísticas, ya que desde muy temprano la preocupación por la pureza de la lengua árabe y la codificación de sus leyes se apoderó fuertemente de los espíritus de los musulmanes. Elementos no árabes se convirtieron al islam; debían recitar el Corán; ya que era necesario que éste fuese preservado de toda alteración: y aún más, todos los árabes y no árabes, necesitaban, para entender bien este Libro, conocer a fondo la lengua en la que se había revelado, por lo tanto, el estudio lingüístico árabe en su esencia lleva una función realmente teológica (Gogazeh 2002, 28).

Basta echar un vistazo a los prólogos de algunas obras lingüísticas para observar esta función teológica. Se puede dar el ejemplo del lingüista sevillano Ibn al-T:ah:ân al-'Ishbili (1104-1165) en su

obra titulada *Majâridj al-Hurof wa S:ifâtiha* (Los puntos de articulación de los sonidos árabes y sus características) donde empieza su libro diciendo: *Pedimos a Dios que haga nuestro trabajo leal y puro sólo por agradarle. Y que este libro nos acerque a Su complacencia, y que nos aleje de Su ira (...)*. Luego justifica el motivo de escribir un libro sobre los sonidos árabes en al-Ándalus diciendo: *Todos los lingüistas y los eruditos de la ciencia de las lecturas coránicas (al-Qira'ât) han considerado la perfección y la exactitud de esta ciencia de los sonidos (ʿIlm al-ʿAs:wât) desde sus puntos de articulación, sus clasificaciones y sus características como una base esencial para todos los que quieren recitar el gran Corán de una forma perfecta; del mismo modo que Dios lo reveló a nuestro Profeta, que la paz y bendición de Dios sea sobre él* (Tirkistani 1984, 2-3).

Es preciso señalar que los primeros estudios lingüísticos sistemáticos de la lengua árabe tuvieron lugar simultáneamente en las ciudades iraquíes de Kufa y Basora, desarrollando sus propios puntos de vista en cuanto a determinados problemas lingüísticos. Así, lo que se acordaba o establecía en Basora o Kufa era considerado como dogma lingüístico y era escrupulosamente seguido en los demás centros intelectuales del mundo musulmán (Serrano- Niza 1999, 66).

Los sabios de Basora explicaban y desarrollaban las teorías gramaticales y métodos de análisis recurriendo a la analogía, y con este avance pudieron clasificar, justificar y explicar todos los aspectos de la gramática árabe. Por otro lado, los de Kufa se atenían más bien a las ideas del anomalismo aceptando condescendientes la aparición de varias desviaciones en el dominio de la sintaxis que se debían a la influencia del árabe hablado (Owen 1988, 2 y Súsov 2006, 36)

El motivo principal de fundar la tercera escuela lingüística, conocida por la escuela de Bagdad, es la necesidad de crear un acercamiento entre las dos escuelas que han tenido muchas diferencias en sus metodologías y teorías.

La cuarta escuela tuvo lugar al oeste del mundo islámico y fue conocida por la escuela de al-Ándalus. Es indudable que esta escuela lingüística apareció para proteger la lengua árabe del dialecto (*ʿAmyia*) y el solecismo (*al-Lah:in*) y para fortalecerla contra la influencia de las otras lenguas en la península⁵.

Según Gogazeh (Gogazeh 2002, 43) se puede distinguir dos etapas que conforman esta escuela: la etapa de imitación de Oriente y la etapa de creación. Al principio, los andalusíes dependían completamente de los eruditos orientales y sacaban lo mejor de las ciencias lingüísticas de Levante. Estos lingüistas seguían los pasos de sus precedentes orientales, ya que a lo largo de la historia de al-Ándalus, Oriente no dejó de ser la fuente inagotable de todos los campos del conocimiento para la España musulmana.

Añade Muhammad T: alas (T:alas 1955, 639) que los gramáticos andalusíes que viajaron a Oriente estuvieron interesados en los desacuerdos gramaticales que existían entre las tres escuelas orientales Basora, Kufa y Bagdad. Discutían las opiniones lingüísticas de las tres sin ser partidarios en exclusividad de ninguna de ellas, y escogieron para ellos una tendencia especial a la que llamaron la escuela de al-Ándalus.

Según la narración de Al-Suyuti (Al-Suyuti 1979, 216) el primer filólogo andalusí que viajó a Oriente fue Djûdî Ibn ʿUthmân (813) y, él fue quien presentó a la escuela andalusí la obra de Kisâʿî de la escuela de Kufa, estableciendo así la superioridad de la tradición de esta escuela. Cabe mencionar que dos gramáticos andalusíes lograron dar preferencia a la escuela de Basora en al-Ándalus, el primero fue al-ʿIfishnîq (919), quien viajó a Egipto para estudiar las obras de la escuela de Basora y volvió a Córdoba, llevando la obra fundamental de esta escuela *al-Kitâb* de Sibawayh. El segundo fue al-Qâlî (967), quien estudió la gramática árabe primero en Basora y luego en Bagdad, trasladando a la escuela de al-Ándalus las grandes teorías lingüísticas desarrolladas en Bagdad.

De los más importantes gramáticos que desempeñaron un gran papel en esta nueva tendencia, en la escuela de al-Ándalus, se puede destacar: al-Qâlî (967), Ibn Sîdah (1065), ʿAbu Baker al-Zubaidî al-ʿIshbîlî al-Qurt:ubî (989), Ibn Mâlik (1274), Ibn H:adad (1009), Ibn Mad:a al-Qurt:ubi (1196) y Ibn Qût:iyah (977).

3. La llegada de al-Kitâb a al-Ándalus⁶

Aunque la escuela del al-Ándalus tuvo su tendencia especial en cuanto a la metodología y a los temas lingüísticos discutidos entre los gramáticos andalusíes, estuvo muy influenciada por la escuela de Basora. Shawqi Dhaif (Dhaif 2010, 289) en su libro sobre las escuelas lingüísticas afirma que esta escuela tardó en conocer las opiniones de los lingüistas de Basora, teniendo en cuenta que las obras de Kisâʿî de la escuela de Kufa fueron introducidas de manos de Djûdî Ibn ʿUthmân (813), el primer filólogo andalusí que viajó a Oriente, estableciendo así la superioridad de la tradición de esta escuela.

Todo cambió con la llegada de al-Kitâb de Sibawayh a al-Ándalus de manos de Muhammad bin Musa bin Hashim, conocido por al-ʿIfishnîq (919), quien viajó a Egipto para estudiar las obras de la escuela de Basora y volvió a Córdoba (Al-Suyuti 1979, 216). Otra narración histórica asegura que al-Kitâb fue introducido en al-Ándalus menos de cincuenta años después de la muerte de su autor. Así lo afirma Al-Suyuti diciendo que el gramático andalusí Hamdun⁷, cuyo nombre es Muhammad ibn Ismail, conocía de memoria el texto integral de la obra de Sibawayh. Este es el texto que enseñaba en sus cursos en la Mezquita de Muta de Córdoba. (Al-Suyuti 1979, 216 y Shohaeddin 2001, 298)

La obra, que fue denominada como el evangelio de la lengua árabe, tuvo una gran fama en al-Ándalus, así como en el resto de la tierra del islam. Al-Maqqari se asombraba por el número de manuscritos que de esta obra se hicieron en al-Ándalus, mientras que Ibn Jaldun afirmaba que no había visto comentarios más competentes para enseñar al-Kitâb que los de los maestros andalusíes. Es preciso indicar que el gran gramático Ibn al-Abras, guardaba tal admiración por este libro, que no quería estudiar ningún otro. También Ibn al-Munasif al-Qurt:ubi de Denia quien hizo un comentario especial de esta obra, dedicando veinte cuadernos enteros a un pasaje breve de al-Kitâb, puesto que había percibido ciento treinta maneras de estudiar la cuestión. (Shohaeddin 2001, 298-299)

Muchos son los lingüistas andalusíes que hicieron comentarios de gran fama y popularidad de la obra de Sibawayh. Se puede destacar los comentarios de Ibn al-T:ahir, al-Khfaf, Abu Nasr al-Qurt:ubi, Abu al-H:adjadj al-Shantamri, Ibn ʿAsfor, al-Qasim bin Ali al-S:afaar, Al-Khidb al-Ishbili, Ibn al-Badish y Ibn Abi al-Rabi al-Sabti entre otros.

La enorme celebridad de que gozaba Sibawâyh en al-Ándalus no se limita a la gramática, sino que se reflejaba incluso en la poesía andalusí. Shojaeddin Shafa en su libro titulado *De Persia a la España Musulmana: la historia recuperada* dice:

"En el Nafh al-Tib⁸ de al-Maqqari se reproduce un poema del gramático andalusí Ibn al-Jibbir, construido sobre un juego de palabras con el nombre de Sibawâyh, cuyo significado en lengua persa es olor de manzana: *Mi amigo me ha traído el delicioso perfume de las manzanas y yo le he dicho: es al-Jalil⁹ el que viene en compañía de Sibawâyh*" (Shafa 2001, 299).

4. La influencia de al-Kitâb en la escuela lingüística de al-Ándalus

No se conoce a lo largo de la historia de al-Ándalus un libro que haya tenido más resonancia y que haya dejado más influencia que el libro de Sibawâyh. Esta obra ha sido estudiada, analizada, comentada y a veces criticada por gran parte de los gramáticos andalusíes. Muchos son los aspectos de esta influencia. A continuación, arrojamos luz sobre dos aspectos sobresalientes.

1. El uso de la analogía (al-Qiyâs) y la justificación (al-'Ilal).

Al-Qiyâs fue definido como analogía que va de lo conocido a lo desconocido o "al-'Istidlâl bi-l-Shâhid `ala al-Gâ'ib". Es la cuarta fuente del derecho islámico (al-Fiqh) empleado para solventar casos no previstos a través del estudio de determinadas cuestiones que ya habían sido resueltos. En otras palabras, este procedimiento consiste en extraer de una regla preexistente una nueva norma aplicable a un caso nuevo, análogo o similar al anterior. Esta estrategia fue utilizada también en la gramática para entender nuevos casos gramáticos con otros conocidos en virtud de una cierta analogía.

La escuela de Basora, según Molina Rueda (Rueda 1987, 225), se caracterizó por una coordinación racional de la lengua para lo cual era preciso determinar unos criterios generales que excluyeran toda excepción. Este método permite justificar la estructura y la naturaleza de la lengua y probar su conformidad con las exigencias de la razón. La práctica de este método lleva a buscar las causas de cada elemento del edificio lingüístico y a demostrar que los diversos datos están totalmente de acuerdo con los principios naturales que rigen la lengua.

Uno de los pilares de esta escuela es clasificar los hechos en dos grupos, según pertenezcan, bien a los hechos fundamentales ('As:l), bien a los hechos secundarios (Far`); estos últimos son consecuencias o derivaciones de los primeros (Serour 2000, 90). Con esto se desarrolló una metodología lingüística que fue utilizada para clasificar y explicar todos los aspectos de la gramática árabe, siendo nuestro autor, Sibawâyh, uno de los fundadores de esta metodología, proseguido de sus discípulos 'Abu `Ali al-Fârisî y Ibn Djini como los mejores representantes de esta tendencia lingüística (Nadjm Al-Din 2015, 479).

Al-Kitâb es uno de los primeros libros árabes que tratan el lenguaje como un espejo en el que se reflejan finalmente los fenómenos, los objetos y los conceptos; por ello debe seguir las mismas leyes que el pensamiento y la naturaleza en las cuales no se puede encontrar excepción alguna. Lo que hizo Sibawâyh presenta un punto crucial en la historia árabe. Y es por esto, por lo que el gran lingüista Ibn

Djinni (1002) le otorga esta autoridad de utilizar la analogía en sus obras como al-Jas:â'ís:(Ibn Djinni 1952, 36)

Según Ramón Guerrero en su libro *De la Razón en el islam clásico* (1982/83, 40) Sibawâyh y el resto de los gramáticos de la escuela de Basora se entregaron a la tarea de mostrar la recíproca relación entre lenguaje e intelecto: era necesario que el lenguaje se incluyera en las categorías racionales y lógicas para mostrar la validez universal de sus normas; estas eran reglas que debían aplicarse necesariamente. La escuela de Basora era, por tanto, estrictamente normativa.

Con la llegada de al-Kitâb a al-Ándalus los gramáticos andalusíes adoptaron la analogía, qiyâs, desarrollando un método muy eficaz del análisis gramatical que fue utilizado para clasificar, explicar y justificar todos los aspectos de la gramática árabe (Gogazeh 2002, 34). Pues con esta utilización del razonamiento analógico han creado una relación entre el lenguaje y el pensamiento hasta el punto de llegar a la filosofía lingüística considerando a Ibn H:azm y Ibn Sîdah como sus mejores representantes.

Los gramáticos andalusíes siguieron los pasos de Sibawâyh sometiendo la gramática a la lógica, acreditando la analogía, la justificación y la liberación de las facultades del pensamiento como una metodología de investigación. Damos algunos ejemplos:

1. El fenómeno de la pesadez y la ligereza (al-jiffa wa al-Thiqal) fue utilizada a lo largo de muchas obras de Ibn Sîdah, Ibn al-Jarouf y al-Suhaili para justificar muchos casos fonéticos, morfológicos y sintácticos partiendo de la opinión de Sibawâyh (Sibawâyh 2000, 107) cuando dice: *Si utilizamos la capacidad del pensamiento basándose sobre la naturaleza humana y la sensación, conseguimos justificar los casos gramaticales según la analogía, llegando al entendimiento más profundo de esta lengua. No ves que los árabes no dejan de intentar entender todo lo que está relacionado con las normas gramaticales según los principios de este procedimiento lógico.* Lo que significa que ellos no paran de buscar las justificaciones de las cosas que utilizan por obligación.

En el nivel fonético, por ejemplo, los gramáticos adelantan la letra más fuerte a la débil en las dos letras cercanas a los puntos de articulación, porque cuando dos letras cercanas en la pronunciación van seguidas causan una pesadez y dificultad en la pronunciación. Cuando no han tenido más remedio que pronunciarlas, han adelantado la letra más fuerte, por dos motivos: el primero es porque el rango de la letra fuerte siempre supera y eleva el de la débil. Y el segundo, ellos adelantan la letra fuerte y retrasan la débil porque al comienzo de la pronunciación el hablante se encuentra más activo y más enérgico.

Un ejemplo de esta tendencia que fue repetido en las obras de la escuela de al-Ándalus así como en el libro de Ibn `Asfour conocido por *Sharh al-Djumal* (La explicación de las oraciones), es poner el sujeto en el caso nominativo y el objeto en acusativo. Para el autor, esto fue hecho para distinguir entre los dos casos. Pero si alguien se preguntó diciendo: ¿si invertimos la regla, se podría también distinguir entre el sujeto y el objeto? Se responde: lo que hicieron los gramáticos es lo más correcto porque el verbo tiene tan solamente un único sujeto, y puede tener más de un objeto, por lo tanto, el sujeto ha sido puesto en el caso nominativo por ser menor en número que el objeto, y los gramáticos lo hicieron así para reducir en su pronunciación lo que encuentran pesado y para hacer abundar en su lengua lo que encuentran ligero (Ibn `Asfour 2013, 163).

2. En algunos casos los gramáticos andalusíes dejan la justificación gramatical cuando se desconoce la razón. En este sentido estaban de acuerdo con el dicho de Sibawâyh (Sibawâyh 2000, 414): *Puede que los motivos de la justificación de algunos casos gramaticales sean desconocidas, puesto que los primeros supieran más que nosotros en algunos asuntos de la lengua*. Lo que significa que puede que los primeros hayan vivido el contexto en el cual algunas normas gramaticales fueron dadas, sabiendo así el motivo por el cual tal norma fue dada a tal caso. Pero los posteriores al encontrarse tan lejos del contexto, desconocen el motivo de la norma.

Por otro lado, los gramáticos de la escuela de al-Ándalus no acudieron a la analogía para formar opiniones, en el caso de la existencia de reglas directas del caso gramático, para no romper la regla y formar una opinión por analogía con otro caso. Este método fue establecido por Sibawâyh en al-Kitâb (2000, 417): *Has de saber que en el caso en que algo sea regular en el uso y no lo sea en la analogía lo que tienes que hacer es utilizarlo tal como es en el uso, sin compararlo con otro ni formar palabras por analogía según él*.

3. En esta escuela se discutieron muchas cuestiones polémicas desde un punto de vista racional, como el origen de la lengua entre dos opiniones: la primera, dice que fue una convención humana que suponía que había un convenio natural entre el nombre y la cosa que éste designa. Y la segunda, dice que el lenguaje en su origen fue una enseñanza divina al hombre, basándose en el versículo coránico que dice: “Y Dios enseñó todos los nombres a Adán¹⁰” (Serrano- Niza 1999, 71- 72).

Ibn H:azm abogó por la segunda teoría, afirmando que el lenguaje debe su existencia a Dios, Creador y Maestro del hombre, justificando racionalmente su opinión diciendo:

“Si el lenguaje fuera el resultado de la convención humana, entonces los seres humanos debieron ponerse de acuerdo para inventar el lenguaje sin tener medios de comunicación, inteligencia ni recursos técnicos, todo lo cual es necesario para analizar y conocer la esencia de las cosas” (Alif Nún 2005, 32).

Otro filólogo andalusí, Ibn Sîdah, se mantiene entre los que abogan por el origen divino y los que afirman que es el resultado de la convención humana. Asegura que, tras considerar esta cuestión durante largo tiempo, encontró que ambos puntos de vista contaban con argumentos convincentes. Por otro lado, Ibn Sîdah parece defender su origen divino basándose en la perfección y sabiduría que encuentra en la lengua árabe (Serrano- Niza 1999, 72).

Es preciso señalar que Sibawâyh (2000, 223) llegó a percibir la relación entre el sonido y el significado, argumentando su punto de vista en que hay un anexo natural muy claro entre la forma física de la palabra y lo que significa. Es decir, ciertas palabras formadas según ciertos esquemas expresan una cierta idea. Por ejemplo: los nombres de acción formados según el esquema fa`lân expresan la idea de movimiento y agitación, como galayân (hervir), gathayân (nausea) y al-naqazân (salto).

Por su parte, Ibn Hazm se declaraba en contra de la tesis del carácter natural de las palabras, adoptada por Sibawâyh y seguida por Ibn Djinnî¹¹. Bajo su punto de vista las concepciones relacionadas con la actitud respecto al lenguaje de aquel entonces se podían clasificar en cuatro grupos (Kítóva-Vasíleva 2013, 284):

- Siendo creación de Alá, el lenguaje es obra divina.

- El lenguaje es obra de los instintos humanos.
- El lenguaje tiene carácter convencional y es obra humana.
- Las distintas lenguas aparecen debido a las distintas condiciones geográficas.

4. Sibawâyh y el resto de los gramáticos de la escuela de Basura, al querer derivar toda la lengua de las formas-bases, tuvieron que razonar de algún modo aquellas formas que aparecen pocas veces e incluso una solamente. En su preocupación por el razonamiento a veces llegan a utilizar simplemente trucos ridículos, pero que han de ser comprendidos desde el punto de vista de su sistema (Jiménez Sánchez 1987, 301). Según Abed al-Djâbirî (2001, 64) los gramáticos de esta escuela abusaron de la práctica de la analogía, de tal modo que esta se convirtió en un fin en sí misma. La práctica analógica se separó entonces de su función primera, la de codificar la lengua árabe, y condujo a complicar en exceso esta lengua de esencia “simple” y “espontánea”.

Como reacción a esta tendencia, apareció otra contraria y revolucionaria, la del gran lingüista Ibn Mada al-Qurtubî (m. 1195). Nacido en Córdoba y muerto en Sevilla, autor de la obra (Kitâbu al-Rad `ala al-Nuh:âh¹²), en el que ataca el fenómeno de las causas gramaticales y la excesiva utilización de los niveles más profundos de causalidad, argumentando que es algo que no tiene utilidad ni provecho para el conocimiento de la lengua y de la gramática. Por otro lado, propone una simplificación de la gramática árabe que la libere de las complicadas normas elaboradas por los gramáticos anteriores. (Ferrando 2001, 123 y Deheidel 2003, 101)

El lingüista cordobés estaba en contra del afán de los gramáticos, que siguieron los pasos de Sibawâyh, de justificar todo utilizando la analogía para demostrar la perfecta organización de la lengua árabe. Esta tendencia les han llevado, a veces, a formular razonamientos un tanto artificiales y arbitrarios que han llegado a no distinguir netamente entre las reglas propias de la lengua árabe, que tienen un valor objetivo, y los interrogantes y porqués que se han ido acumulando para tratar de justificar las reglas.

Ibn Mada insistió en la necesidad de una drástica reforma de la metodología de la enseñanza gramatical en la cual rechaza las explicaciones causales, así como las analogías e interpretaciones. Por otro lado, intentó suprimir la teoría del marcador “Naz:ariyah al-`Amil”, fundada por Sibawâyh en al-Kitab (Sibawâyh 2000, 128-138), que supone que la oración en la lengua árabe tendrá que ser estudiada según el análisis gramatical profundo que nos aclara las relaciones entre las partes del habla y la influencia de estas relaciones llegando a la declinación (al-`A`râb).

Desde su punto de vista, el papel de la gramática consiste en registrar los hechos lingüísticos y establecer las reglas para forjarlos, sin necesidad de recurrir a explicaciones causales y analogías que sobrepasen el nivel de la mera descripción de los hechos.

2. La descripción fonética.

La religión fue el motivo principal de todos los estudios fonéticos árabes antiguos, partiendo de que todos los estudiosos de la lengua árabe en la época clásica del islam eran conscientes de que estaban manejando un material de gran calidad. Ello se debe a que, para los árabes del momento, la lengua árabe es aquella con la que Dios reveló al Profeta el Libro, es decir, que en el Corán se encuentra la Palabra de

Dios tal como la oyó Su Mensajero. Por otra parte, esa Revelación se hizo en árabe y para los árabes. Por ello el Corán es el tesoro de la lengua árabe y su depositario más puro.

La ciencia de las lecturas coránicas, que trata las formas de recitación, puntuación y vocalización del texto coránico para recitar el Corán de una forma correcta y dar a cada sonido todas sus características definidas, desempeñó un gran papel en el desarrollo de los estudios fonéticos. Es preciso señalar que los recitadores del Corán no se ocupan, solamente, de la pronunciación del sonido de forma aislada, sino estudian su nueva pronunciación en el caso de que esté compuesto por otros sonidos, puesto que cada sonido sufre muchas matizaciones cuando está compuesto, que no existen cuando está aislado.

La ciencia de las lecturas coránicas ha llegado a estudiar algunos fenómenos muy precisos y exactos como la pronunciación de un sonido con un toque de otro sonido y como al-Ishmâm que es: hacer gesto con los labios señalando a la vocal /u/ suprimida y sustituida por sukûn (no- vocalización) sin producir el sonido de esta vocal, esto se practica en árabe en la palabra donde se hace una pausa de la pronunciación sobre una letra no-vocalizada. (Sibawâyh 2000, 400)

Con la expansión del Islam fuera de la península árabe, los árabes se vieron obligados a integrarse en sociedades extranjeras, en las cuales no se hablaba el árabe correcto, o bien se habla otra lengua distinta a ésta. También por las relaciones comerciales, pues los comerciantes tenían relaciones con personas que no eran árabes, y con el tiempo la gente empezó a cometer “incorrecciones” en el habla; y así, a lo largo de la historia, remontándonos a la época de los omeyas y de los `abbásíes, ha ido aumentando esta “incorrección” entre los hablantes, sobre todo en la pronunciación. El gran problema que sufrió el árabe clásico fue al-Lah:n (el solecismo). A causa de la “incorrección” que surgía en el habla árabe, los lingüistas árabes fundaron las bases de su lengua. (al-Fad:lî 1993, 13 y al-D:âli` 1998, 26)

En suma, podemos decir que el objetivo legítimo de los estudios fonéticos árabes en particular y de los estudios lingüísticos en general se le conoce con la denominación de Kalâm al-´Arab que, de acuerdo con la definición de Peña (Peña 1988, 195), consiste en el siguiente:

“Un estado de la lengua árabe en el que se ha hecho abstracción de diferencias dialectales, diacrónicas y difásicas, y que resulta de la suma de todas las realizaciones –efectivas o posibles– atribuidas a un grupo de hablantes bien definido, los `arab; esto es, los árabes puros o auténticos, que, por no haber estado sometidos a ningún tipo de mestizaje cultural, hablaban una lengua exenta de corrupción (fasâd)”.

Cabe destacar que los árabes se aventajaron al contacto con las culturas india, persa y griega en el análisis fonético llegando a resultados sorprendentes. Por ejemplo, si echamos una mirada a la clasificación de los sonidos en al-Kitâb de Sibawâyh (2000, 402-434) según el punto de articulación donde pasa el aire hacia el exterior; y comenzando de atrás adelante, desde la garganta hasta la nariz y los labios. Este orden concuerda con la clasificación que hicieron los hindúes de sus sonidos y, por consiguiente, puede ser una prueba de una posible influencia de los gramáticos árabes medievales.

La descripción fonética árabe fue muy avanzada con respecto a todos los estudios fonéticos de los hindúes y griegos (Robins 2000, 99). Y desde el punto de vista de Georges Mounin (Mounin 1983, 114) no se puede observar un hecho equivalente en toda la alta Edad Media en Europa.

Los estudios lingüísticos árabes representaron una gran aportación al desarrollo de la fonética y la fonología general. Según W. H. T. Cairdener (Cairdener 1998, 13-16) los lingüistas árabes fueron los primeros en clasificar los sonidos basándose en los puntos de articulación, presentaron la descripción correcta de los estados de la lengua y el paladar cuando se producen los sonidos y fueron, según Cairdener, pioneros en clasificarlos en dos grandes grupos: los sordos y los sonoros. Los árabes también tenían un gran conocimiento de la clasificación de los sonidos según el modo de articulación, donde trataron con dos grandes grupos de sonidos: los oclusivos y los fricativos.

Hay que añadir que la descripción fonética árabe es muy parecida a la que realizaron los fonetistas modernos, teniendo en cuenta que la introspección y apreciación práctica fueron los instrumentos más importantes en su estudio, al contrario de los estudios modernos que aprovechan el enorme desarrollo en todas las ciencias y tecnologías. Para confirmar la veracidad de esta opinión se puede ofrecer algunos ejemplos como:

1. Dice Avicena en su obra 'Asbâb H:udwth al-'Aswât, "los motivos de incidente de los sonidos (al-D:âli` 1998: 26).

"Creo que el recurso del sonido es una ondulación en el aire (al-Tamuodj). Y esta ondulación cuando salga de su fuente original (aparato fonador) será fuerte y rápida hasta que llegue a su fin (...) (Ibn Sina 1933, 7)".

Esta breve definición nos informa que Avicena se dio cuenta de la relación entre el sonido y la ondulación. Y se entiende que el aire es el medio de propagación del sonido y observó la característica del sonido y su rápida explosión desde su fuente (el aparato fonador) a su meta (el oído). Lo que dijo Avicena no está tan alejado de lo que dice la ciencia moderna cuando define el sonido como una sensación perceptible que está producida por la vibración de algún objeto. Estas vibraciones son captadas por nuestro oído y transformadas en impulsos nerviosos que se mandan a nuestro cerebro (al-Sagîr 2000, 14).

2. Según Ibn Djinnî una de las diferencias entre los sonidos sonoros y sordos viene del modo en el que sale el aire espirado. En el primer caso el sonido "*sale de una forma empujada del pecho y cuando llega a la boca sale mezclándose con otro sonido vibrante como al-Mîm /m/ y al-Bâ' /b/*"; mientras que, con el sonoro el sonido "*sale de una forma retenida en el pecho y después sale con menos fuerza de la boca*" (Ibn Djinnî 1985, vol. I, 69).

Ibn Djinnî dio mucha importancia a la fuerza que acompaña el aire espirado para diferenciar entre el sonido sordo y sonoro. Esto fue aprobado por la fonética moderna que decide que la diferencia entre las consonantes sordas y las sonoras no reside sólo en el comportamiento de las cuerdas vocales, sino el esfuerzo muscular de los órganos articulatorios, es decir, en la fuerza o la energía con la que articulan los labios o la lengua (Quilis 1997, 26).

Al-Kitâb de Sibawâyh contiene algunos capítulos excelentes acerca de la fonética y fonología que ofrecen una base útil en teoría fonética y fonológica árabe, donde trata el número y la secuencia de las letras árabes, una muestra de los puntos de articulación con los sonidos de cada punto, la clasificación y las características descriptivas de los sonidos árabes y algunos fenómenos fonéticos que tienen algún

impacto en la morfología como al-Ibdâl (la sustitución), al-ʿIdgâm (la asimilación) y al-H:adhf (la supresión).

Sibawâyh continuó lo que había empezado el fundador de la teoría fonética y fonológica árabe, su maestro al-Jalîl Ibn ʿAh:mad (791) en su diccionario titulado al-Ayn, describiendo fonéticamente las 28 letras del alfabeto árabe con una precisión digna de los gramáticos hindúes, distinguiendo el punto y el modo de la articulación y agrupando los sonidos guturales, laterales, etc. Por otro lado, añadió una nueva clasificación de los sonidos según la vibración de las cuerdas vocales, presentando muchos fenómenos fonéticos y utilizando una terminología fonética que fue la base fundamental a todos los trabajos posteriores (al-Thauri 2016, 123-125).

Su libro ha sido considerado como la primera piedra del estudio fonético y fonológico en el mundo árabe y una fuente de consulta indispensable para cualquier investigador árabe porque sus aportaciones abarcaron los fundamentos de los estudios fonéticos, fonológicos y morfológicos. Según Othman (Othman 2014, 316) y al-Sagîr (al-Sagîr 2000, 36) resulta muy difícil encontrar cualquier trabajo sobre la fonética, fonología, morfología y dialectología en el que no figuren sus opiniones y sus teorías mencionadas en su libro.

Cabe mencionar que Sibawâyh, como el resto de los gramáticos árabes medievales, no trató la descripción elemental de los fonemas y sonidos de la lengua como un capítulo independiente, sino como un complemento a la morfología. Ello se debe a que la fonología se ocupa básicamente de las alteraciones (disimilaciones, asimilaciones, metátesis) que tienen algún impacto en la morfología. Esta metodología es aceptada, puesto que las reglas deducidas no son estrictamente fonológicas, ya que pueden, por ejemplo, afectar al nombre pero no al verbo, o a las consonantes serviles pero no a las radicales. Es una característica general del estudio lingüístico árabe. (Othman 2014, 317)

Si echamos un vistazo a los libros más famosos y célebres de fonética y fonología de la escuela de al-Ándalus como: *al-Mumtî` al-Kabir fî al-S:arf* (El gran libro de la morfología) de Ibn ʿAs:fwr, *Majâridj al-Hurof wa S:ifâtiha* (Los puntos de articulación de los sonidos árabes y sus características) de Ibn al-T:ah:ân al-ʿIshbili, y *al-Mujas:as:* (El específico) de Ibn Sidah. Parece ser que todos estos libros recogieron las ideas de Sibawâyh, incluso su texto original, repitiendo sin modificación lo que dijo, como si fuese un texto sagrado.

Para confirmar la veracidad de esta opinión, se observará a continuación algunos aspectos fonéticos y fonológicos mencionados en el libro *Majâridj al-Hurof wa S: ifâtiha* (Los puntos de articulación de los sonidos árabes y sus características) de Ibn al-T:ah:ân al-ʿIshbili¹³, considerado como uno de los mejores libros andalusí en este campo:

1. Muchos términos fonéticos y fonológicos utilizados en el libro de Ibn al-T:ah:ân fueron citados del libro de Sibawâyh como, entre otros: *al-Mus:witât* (las vocales largas), *al-S:awâmit* (las consonantes), *al-Shadîdah* (los sonidos oclusivos), *al-Raju* (los sonidos fricativos), *al-Taffîm* (la velarización), *Adjrâs* (el timbre), *al-S:afîryah* (los sonidos sibilantes).
2. La clasificación de los sonidos según el punto de articulación “*al-Majardj*”, la sonoridad: Mahmûs (sordo) y Madjhûr (sonoro) y según el modo de articulación: *shadîdah* (oclusivos) y los sonidos

murtajyah (fricativos) es muy parecida entre ambos. Las pocas diferencias nos indican el desarrollo y la evolución que sufrió la lengua árabe en al-Ándalus por la influencia de las otras lenguas y dialectos que convivieron con ella en la misma sociedad¹⁴.

3. Ibn al-T:ah:ân ha seguido la opinión de Sibawâyh (2000, 436), considerando el fenómeno al-Ṭ:bâq (la velarización¹⁵) como el criterio decisivo (al-Mi`yâr) para diferenciar entre los sonidos Mut:biqah (velares) y los sonidos Munfatih:ah (no velares).
4. Ibn al-T:ah:ân acepta la postura de Sibawâyh acerca de al-Tikrar¹⁶, que es para él (2000, 267), la característica que acompaña a al-Râ´ /r/ produciendo vibración en el ápice de la lengua en la salida del sonido¹⁷.
5. En cuanto a la mezcla de los sonidos¹⁸ se observa que Ibn al-T:ah:ân explica, siguiendo la tendencia de Sibawâyh, cómo los árabes mezclaron los sonidos para formar palabras: lo que está permitido, lo que está prohibido, lo que es preferible y lo que es inconveniente, teniendo en cuenta la pesadez y la ligereza al pronunciar este conjunto de sonidos.

5. Conclusiones

Sibawâyh es el gramático más valorado en el mundo árabe hasta nuestros días y seguido como *Imam al-nuhat* (imán de los gramáticos). Su gran logro se resume en componer un sistema gramatical propio de la lengua árabe, dando como resultado una obra, al-Kitâb, tan lograda que sería denominada como el evangelio de la lengua árabe.

Después de estudiar los motivos del nacimiento de las escuelas lingüísticas árabes se concluye que la religión fue el motivo principal de todos los estudios lingüísticos árabes antiguos. Como es sabido, el Corán es la palabra divina directamente revelada al Profeta, y todos los musulmanes tienen que aprenderla y utilizarla perfectamente en todos los aspectos. El estudioso de la gramática árabe en general estaba haciendo una función realmente teológica.

De ahí que el lingüista árabe de la época clásica, al interpretar los fenómenos de la lengua árabe, estaba, a la vez, interpretando una lengua por medio de la cual Dios mismo se manifestó a los creyentes. Por ello, la función del gramático tenía un rango casi sagrado y, como tal, era reverenciado y respetado por sus contemporáneos. Por ello, también, el cuidado y la precisión que todos ellos seguían al proponer sus opiniones y análisis. En este caso Sibawâyh es uno de los ejemplos más claros de lo que acabamos de decir.

El valioso libro de Sibawâyh fue introducido en al-Ándalus menos de cincuenta años después de la muerte de su autor. Ahí, ha marcado un antes y un después en el pensamiento lingüístico dejando una huella imborrable y significativa en el nacimiento y el desarrollo de la escuela lingüística de al-Ándalus. Se ha intentado en este estudio arrojar luz sobre dos tendencias nuevas en esta escuela: el uso de la analogía y la descripción fonética.

En cuanto al uso de analogía y justificación, se ha visto como los gramáticos andalusíes, después de la llegada de al-Kitâb a al-Ándalus, adoptaron la analogía (qiyâs), desarrollando un método muy eficaz del análisis gramatical que fue utilizado para clasificar, explicar y justificar todos los aspectos de la gramática árabe. Por tanto, con esta utilización del razonamiento analógico han creado una relación entre

el lenguaje y el pensamiento hasta el punto de llegar a la filosofía lingüística considerando a Ibn H:azm y Ibn Sîdah como sus mejores representantes.

Como consecuencia a esta tendencia, apareció otra contraria y revolucionaria, la del gran lingüista Ibn Mada al-Qurtibi (1195) que estaba en contra del afán de los gramáticos, que siguieron los pasos de Sibawâyh, de justificar todo utilizando la analogía para demostrar la perfecta organización de la lengua árabe. Su libro *Kitâbu al-Rad `ala al-Nuh:âh* hizo un llamamiento a renovar la gramática árabe, librándola de cuanto tiene de complicada, artificial e inútil y rechazando los principios que, en su opinión, obstaculizan el buen entendimiento de la misma.

En lo que atañe a la contribución de Sibawâyh a la fonética, representó una descripción anatómica precisa de cada uno de los puntos de articulación, clasificando los sonidos según la vibración de las cuerdas vocales, el punto de articulación y el modo de articulación, explicando las características descriptivas de cada uno de los sonidos y analizando los procesos fonéticos como: al-`Idgâm (la asimilación) y al-H:adhf (la supresión).

Después de leer la obra de Ibn al-T:ah:ân al-`Ishbili (1165) titulada *Majâridj al-Hurof wa S:ifâtiha* (Los puntos de articulación de los sonidos árabes y sus características), considerada como uno de los mejores libros fonéticos andalusí, se puede concluir que estaba muy influenciado por el libro de Sibawâyh en su terminología, sus clasificaciones de los sonidos y sus opiniones fonéticas.

En suma, al-Kitâb ha servido como base para construir la escuela lingüística andalusí, formando sus tendencias, dirigiendo su metodología y provocando una larga disputa y polémica entre los lingüistas andalusí. No se conoce otro libro que haya tenido más resonancia y que haya dejado más influencia que el libro de Sibawâyh.

حضور كتاب الكتاب لسبويه في الأندلس وأثره في تطور الفكر اللغوي الأندلسي

عبد الله الأعر

قسم اللغة الإنجليزية، الجامعة الأردنية، العقبة، الأردن

الملخص

يعد العالم اللغوي عثمان بن قنبر البصري (760-793) الملقب بسبويه واحداً من أوائل اللغويين العرب وأكثرهم شهرة. وهو صاحب السفر العظيم في قواعد العربية وأصولها المعروف بالكتاب. الهدف الرئيس لهذا البحث هو دراسة حضور كتاب سبويه في إسبانيا المسلمة وأهميته في تطور الفكر اللغوي في الأندلس وفي اتجاهات المدرسة اللغوية الأندلسية. ابتداءً من البحث بالحديث عن حياة سبويه وقيمة كتابه ثم قدم إيجازاً تاريخياً لوصول الكتاب إلى الأندلس، وكيف احتفى به لغويو الأندلس. في حين تناول الجزء الثاني من هذه الدراسة تأثير الكتاب في مدرسة الأندلس اللغوية. وقد تطرق إلى بعض أوجه هذا التأثير مثل استخدام المنطق (الاستدلال)، والتعليل، والوصف الصوتي.

الكلمات المفتاحية: سبويه، الكتاب، مدرسة الأندلس، المنطق (الاستدلال).

Notas Finales

¹ Para la transliteración de las palabras árabes, hemos seguido el sistema registrado por el Grupo de Investigación de Estudios Árabes Contemporáneos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada. Es el siguiente:

´	ء	`	ع
b	ب	g	غ
t	ت	f	ف
th	ث	q	ق
dj	ج	k	ك
h:	ح	l	ل
j	خ	m	م
d	د	n	ن
dh	ذ	h	ه
r	ر	w	و
z	ز	y	ي
s	س	I	i breve
sh	ش	Î	i larga
s:	ص	A	a breve
d:	ض	Â	a larga
t:	ط	U	u breve
z:	ظ	Û	u larga

² El pahlavi fue la lengua oficial del Segundo Imperio persa gobernado por la dinastía de los sasánidas.

³ Es`Ali Ibn H:amza Ibn Bahrâm (737- 805). Nació en la ciudad iraquí de Kufa, es también de origen persa. Se considera como uno de los fundadores de la escuela de Kufa.

⁴ Para leer más sobre su biografía se recomiendan: al- Suyût:i (1979, 132-139), Owen (1990, 7-10), M.G. Carter (2004, 13-14) y Othman (2014, 317-320).

⁵ En al-Ándalus se hablaba junto al árabe otras lenguas como hebreo, romance andalusí y bereber.

⁶ Como es sabido hay numerosas ediciones de al-Kitâb de Sibawâyh. En este artículo hemos elegido la edición de Abd al-Salam Harun, publicada en El Cairo en el año 2000.

⁷ Este gramático murió en el año 815, mientras que Sibawâyh murió en el año 796.

⁸ Esta obra de Ahmed Mohamed al-Maqqari (1578-1632) posee un enorme valor histórico e historiográfico y es considerada como una auténtica enciclopedia histórico-literaria sobre al-Ándalus.

- 9 Aquí se hace referencia al maestro de Sibawâyah al-Jalîl Ibn ʿAhmad al-Farâhîdî (718-791). Fue un escritor y filólogo del sur de Arabia (actual Omán), de origen persa. Escribió el primer diccionario de la lengua árabe, Kitâb al-ʿAyn.
- ¹⁰ El Corán, la azora *La Vaca*, II, n de *aleyas* 31, p. 83.
- ¹¹ Ibn Djinnî en su libro *al-Jas: âis*: dedicó un capítulo especial a este fenómeno llamándolo: Capítulo sobre la relación entre los sonidos y los significados.
- ¹² Se puede traducir en español como La respuesta a los gramáticos. Es considerada como la primera obra en los estudios lingüísticos árabes que pertenece a la gramática descriptiva.
- ¹³ Su nombre completo es ʿAbd al-ʿAzîz Ibn ʿAlî Ibn Muhammad Ibn Salamah al-Samâtî al-Mugrî al-Ashbîlî. Nació en Sevilla en 1104 y murió en Alepo en 1165. Fue un autor prolífico que escribió muchos libros de gramática, lecturas coránicas, religión y literatura (al-Mugrî (1968: II, 634).
- ¹⁴ Por ejemplo la descripción de al-D:âd /d:/ en el libro del lingüista sevillano es muy parecida a de al-Lâm /l/, aunque el primero es oclusivo y el segundo es lateral. Muchos fonetistas modernos atribuyen esta descripción a la influencia de la pronunciación española de al-D:âd /d:/ en al-Ándalus donde se cambia a al-Lâm /l/ como al-Qâd:î que se sustituyeron a alcalde. (Bergstrasser 1982, 18).
- ¹⁵ Es un cambio fonético asimilatorio, por el cual un fonema o sonido desplaza su punto de articulación hacia la parte posterior de la boca o zona del velo del paladar. Tal es la velarización de la /l/ en diversas lenguas como portugués y catalán. En el español popular la velarización es una tendencia importante que afecta fundamentalmente a los sonidos labiales y labio-velares: abuelo > aguelo, huevo > guevo.
- ¹⁶ Literalmente es la repetición, pero es obvio que Sibawâyh está hablando sobre la vibración que tiene al-Râʿ /r/.
- ¹⁷ Es el sonido cuya pronunciación se caracteriza por un rápido contacto oclusivo, simple o múltiple, entre los órganos de la articulación. Cuando el ápice de la lengua golpea ligeramente los alvéolos, como en caro. Hay otra vibrante que se llama la vibrante múltiple, en la cual se producen varios contactos como en carro (Martínez Celadrán 2007, 134-144).
- ¹⁸ Este tema fue estudiado detalladamente en los libros fonéticos árabes como al-Kitab de Sibawâyh y Sir S:inâ`ah al-ʿIrâb de Ibn Djinnî, dedicándole un capítulo especial titulado “La mezcla de los sonidos: lo permitido y lo prohibido”. Por ejemplo, Sibawâyh concluye en al-Kitâb (2000, 467) que la mejor forma de la composición entre los sonidos es alejarse entre los sonidos que tienen un punto de articulación cercano como los sonidos guturales.

Bibliografía

- Abed al-Djabiri, Mohammad. 2001. *La crítica de la razón árabe: Nueva visión sobre el legado filosófico andalusí*. Barcelona: Icaria.
- Al-D:alî, Mohammad. 1998. *ʿIlm al-ʿAswât ʿinda Ibn Sina*. Alejandría: Dâr al-Maʿrifa.
- Al-Fad:li, ʿAbd al-Hadi. 1993. *Mujtas:ar al-Nah:w*. Djaddah: Dâr al-Shurîq
- Al-Hamawi, Yaqut. 1993. *Muʿdjam al-ʿUdabaʿ*. Beirut: Dar al-Garb al-Islami.
- Al-Mugry, ʿAbu Al-ʿAbbas. 1968. *Nafih al-T:ib fi gus:n al-Ándalus al-Rat:ib*. Beirut: Dâr S:adir.
- Al-Sagir, M. 2000. *Al-ʿAs:wât al-Lugawiyah fi al-Qurân*. Beirut: Dâr al-Muʿarij.
- Al-Suit:y, Djalal al-Din. 1979. *Bugyât al-Wu`âh fi T: abaqât al-Lugawiyîn wa al-Nuh:âh*. El Cairo: Mat:baʿat ʿIssa al-Bâby al-H:alaby.
- Al-Thauri, A. 2016. Alim al.As:wat Ind Ulama al.Luga al-Arabiah. *Al-Awail Journal of Social Studies* 22:115-150.
- Alif Nun. 2005. *Revista virtual de la librería del mundo árabe* 32: nov. 2005.
- Bergstrasser, Gotthelf. 1982. *Al-Tat:wr al-Nah:wi lil-lugah al-ʿArabiyah*. Ed. de Ramad:ân ʿabd al-Tawâb. El Cairo: Dâr al-Kitâb.
- Cairdener, B. 1998. *The Phonetics of Arabic*. Trad. Muh:amad al-Sagîr. Beirut: Dar al-Muʿarij.
- Deheidell, Dalal. A. H. 2003. “Sobre el principio de causalidad ("ilal") en la gramática árabe”. *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*. Sección Árabe- Islam. Vol. 52. ISSN 0544-408X, p. 95-103
- Dhaif, Shawqi. 2010. *Al-Madars al-Lugawiyah*. El Cairo: Dar al-Maʿarf.
- Ferrando, Ignacio. 2001. *Introducción a la historia de la lengua árabe. Nuevas perspectivas*. Zaragoza: Ferrando Frutos Ignacio.
- Gogazeh, Ziyad Mohammad. 2002. Aspectos del pensamiento lingüístico árabe clásico según Ibn Djinnî. PhD diss., Sevilla.
- Ibn Asfour, Ali. 2013. *Sharh al-Djuma*. Ed. Sahib Abu Djanah. El Cairo: Dar al-Maʿarf.
- Ibn Djinni, ʿAbu Al-Fatih. 1952. *Al-Jas:âis*. Ed. Muh:amad ʿalî al-Nadjâr. El Cairo: Maktaba wa Mat:baʿa Must:afa al-Bâby al-H:alaby.
- Ibn Djinni, ʿAbu Al-Fatih. 1985. *Sir sinâ`at al-I`râb*. Ed. H:assan handâwî. Dimashq: Dar al-Qalam.
- Ibn Sina, ʿAbu Ali. 1933. *ʿIsbâb h:udwth al-ʿAs:wât*. Ed. Taran: Irdibhist.
- Kitova-Vasileva, María. 2013. La evolución de las ideas filológicas durante la Edad Media. El aporte de los pueblos no cristianos. *Moenia* 19: 225-292.
- Lewis, Bernard. 1990. *Encyclopédie de l'Islam*. Tome III. Paris: E.J. BRILL.
- Martínez Celadrán, E. 2007. *Manual de fonética española*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Mechkovskaya, Nina Borisovna. 1998. *Lengua y religión. Lecciones de filología e historia de las religiones*. Moscú: FAIR.
- Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*. 52: 95-103.
- Molina Rueda, B. 1987. Ibn Madaʿ al-Qurtubi: su concepción de las ‘causas’ gramaticales (ʿilal). *MEAH* 36: 225 – 235.

- Mounin, Georges. 1968. *Historia de la lingüística: Desde los orígenes al siglo XX*. 4ª Edición. Madrid: Gredos.
- Othman, H.; Nadjm Al-Din, M. 2014. Wadifa Al-Tahlil Fi Kitab Sibawayh. *Madjla Aluom Insaniyah* 15: 317-333.
- Othman, H.; Nadjm Al-Din, M. (2014): Manhadjiyah Sibawayh min jilal kitabeh. *Madjla Aluom Insaniyah* 16: 471-481.
- Owen, Jonathan. 1988. *An introduction of Medieval Arabic Grammatical Theory*. Amsterdam: John Benjamin's publishing.
- Peña, S. 1988. El corpus de los lingüistas musulmanes y la noción de autoridad. *MEAH* 37: 195-209.
- Quilis, A. 1997. *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arcos Libros.
- Ramón Guerrero, R. 1982-82. De la razón en el Islam clásico. *Anales del seminario de historia de la filosofía* 3: 23-64.
- Robins, R. H. 2000. *Breve historia de la lingüística*. Trad. María Condor. Madrid: Cátedra
- Serour, Saleh. 2000. Lingüística y literatura árabe. Actas de las I Jornadas de lingüística y literatura árabe, 29 - 30 noviembre, en Vitoria, España.
- Serrano-Niza, Dolores. 1999. *El Proyecto lexicográfico de Ibn Siddah, un Sabio de la Taifa de Denia*. Castellón: Ajuntament, D.L.
- Shohaeddin, Shafa. 2001. *De Persia a la España Musulmana: la historia recuperada*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Sibawâyh, 'Abu Al-Bishr. 2000. *Al-Kitâb*. Ed. Abd al-Salam Harun. El Cairo: al-Haiah al-Masriah al-Amah lil-Kitab.
- Susov, Iván Pávlovich. 2006. *Historia de la lingüística*. Moscú: Oriente-Occidente.
- T:alas, M. 1955. *Ibn Djinnî wa áthâruhu fi al-lugah al-'Arabia*. Damasco: RAAD.
- Tirkistani, M. 1984. *Majâridj al-H:urof wa sifâtiha*. Beirut: Barâdj wa jatib.